

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales; con tal que no excedan de diez líneas de impresion. Las que resulten de mas serán de pago.

Precio de suscripcion 7 reales al mes y 19 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital á 21 reales el trimestre.

Ultramar y extranjero, 27 rs. el trimestre.

Los NÚMEROS SUELTOS SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Se suscribe en la redaccion y administracion que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, número 25, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Baron de Puente de Quinto.

Tambien se admiten suscripciones en la libreria de don Francisco Lozano, calle de la Libreria.

Año II.

Sábado 20 de Octubre de 1860.

Num. 279.

ENTRADA DE SS. MM.

EN MADRID.

El día 16 acudió el pueblo todo de Madrid á recibir á SS. MM. Despues de haber derramado con mano generosa largos beneficios en los pueblos que ha visitado, y de haber recogido entusiastas manifestaciones del cariño y de la lealtad de aquellas provincias, la augusta señora que ocupa el trono de esta noble monarquía, ha vuelto al palacio de sus mayores.

Las tropas de la guarnicion cubrian le estensa carrera desde la estacion de Atocha al palacio real, por el salon del Prado, calle de Alcalá y calle Mayor.

A las cuatro y media llegó el tren real á la estacion del ferro-carril. Allí esperaban á SS. MM. los ministros, las primeras autoridades y el Ayuntamiento. Atravesando un inmenso gentio, se dirigieron los augustos viajeros al templo de Atocha.

Desde las dos de la tarde, los alrededores de la estacion del ferro-carril, del paseo de Atocha, el del Botánico, el salon del Prado, la calle de Alcalá, la Puerta del Sol, la calle Mayor y la de la Almudena, todas estaban llenas de gente.

A las cinco de la tarde subian sus magestades y altezas y la régia comitiva por la calle de Alcalá. Al estribo derecho del coche real marchaba á caballo el duque de Tetuan, y al izquierdo el marqués del Duero. Precedian á los reyes cuatro batidores de estado mayor, y los seguia una fila de diez generales, entre los cuales iban todos los directores de las armas.

Seguia un escuadon de caballeria y venian despues cinco coches de la casa real con la alta servidumbre de sus magestades.

A las cinco y veinte minutos llegó la reina á su real palacio. En toda la carrera, cuyos balcones estaban vistosamente colgados, nuestros monarcas fueron saludados con verdadero cariño y respetuoso entusiasmo.

Antes de su entrada en Madrid, S. M. habia revistado á las tropas que forman el campamento de Torrejon.

El día 16 ocurrió un suceso desagradable, que aunque sin importancia política de ningun género, difundido á poco de ocurrir con la celeridad del rayo, vino á turbar el gozo que la entrada de su idolatrada Reme habia producido en el pueblo de Madrid.

Quando desembocaba el coche que conducia á SS. MM. desde la calle de

Alcalá á la Puerta del Sol, sonó á la izquierda del carruaje el estallido de un piston: varias personas habian visto á un muchacho como de diez y seis años levantar una pistola en ademan de dispararla en direccion á la régia comitiva: el teniente de alcalde Sr. Diaz Delgado sujetó por el cuello al agresor, que no opuso resistencia, y el marqués del Duero, que estaba mas próximo y observó el movimiento, dió voces diciendo: «prenderlo.»

Afortunadamente S. M. la Reina, aunque oyó, así como S. M. el Rey, el sonido del piston, no se asustó en lo mas minimo, y continuó tranquilamente su marcha hasta palacio.

Conducido al Principal el insensato que habia intentado disparar, se le halló encima un cachorrillo tan mal cargado, que la bala se habia caido por falta de taco: solo conservaba la pólvora; pueden calcular nuestros lectores qué clase de cachorrillo seria, cuando les digamos que lo habia comprado el día anterior por 26 reales.

Segun lo que anoche pudimos averiguar, resulta que se llama J. Rodriguez, y es hijo natural, estaba sirviendo en casa del diputado á Cortes Sr. Nuñez de Prado, sin que por su carácter hubiese hecho sospechar este acceso de insensatez: únicamente su amo le habia repre-

didado alguna vez por hallarle distraído con lecturas de periódicos avanzados.

Por lo demás, según parece, habia observado una conducta irreprochable, y el Sr. Nuñez de Prado estaba contento con él por el cariño con que cuidaba á los niños y lo mucho que los divertia. Llevaba en la casa tres meses de servicio.

Los Sres. Posada Herrera y marqués de la Vega de Armijo, interrogaron al poco tiempo al reo, el cual contestó á sus preguntas con bastante serenidad, inmutándose solo al atarle para conducirle á la cárcel.

El reo habia querido ser soldado, y no habiéndosele permitido por cierto defecto fisico, resolvió hacer una que fuese sonada.

Toda la tarde permaneció encerrado en el Principal, y por la noche, por órden del señor gobernador fué á recogerle el coche celular de la cárcel, el cual entró al patio por la calle del Correo, siendo así conducido al Saladero, sin que nadie se apercibiese de ello.

El hecho, tan desagradable como es, no puede considerarse á nuestro juicio sino como un acto de demencia: así lo indican las circunstancias de estar colocado el agresor precisamente del lado opuesto al que ocupaba la Reina, y la pésima calidad del arma, imposible de

— 69 —

y se dispuso á salir de la casa.

Ernesto tendió la mano cordialmente á Enrique para despedirse; pero este hizo como que no lo habia visto, y saludando á Rosa salió de la casa, con mas dudas que antes de haber entrado: aquella casa era un misterio y convenia descubrirle. Mientras Rosa y Ernesto continuaban pensando la manera de enmendar y castigar si era posible la aparicion de Amelia, Enrique cruzaba todas las calles solitarias que le separaban de su casa, sin cuidarse de que con su ignorancia de la topografía de Granada, tal vez podia perderse, y mas de noche y con el escaso alumbrado de la poblacion.

Apenas repuesto de la impresion que la última escena de aquella noche habia hecho en él volvió á pensar con mayor fuerza en las palabras de Rosa acerca de don Alberto y de Julia. Por mas que todas las apariencias la culpaban, no podia cerciorarse de que fuera verdad aquella suposicion. Y sin embargo, el hecho era claro, probable y verosimil. El pobre Enrique no pudo dormir aquella noche, presa su imaginacion de tan horribles ideas.

— 68 —

—Mañana necesito hablarte, le dijo Rosa al dejarla á la puerta de su aposento. ¿Bajarás á almorzar?

Su acento amenazaba una tempestad, y Amelia aprovechándose de aquella circunstancia miró á Enrique ligeramente, y dijo con intencion:

—Mañana en el jardin.

—¿Y por qué no en mi cuarto? preguntó Rosa, ó en el comedor? creyendo, como era natural, que se dirijan á ella las palabras de Amelia.

—¡Imposible! dijo esta entrando en su aposento, cojiendo la luz de manos del criado, y encerrándose por dentro.

Ninguno de todos estos movimientos se le escapó á Enrique, que creia soñar al ver tantas cosas extraordinarias en aquella casa.

—¡Esa mujer es infernal! dijo Rosa cuando estuvieron lejos del cuarto de Amelia, y como hablando consigo misma.

—Mañana daré á Vd. una esplicacion de las palabras de mi sobrina, dijo Rosa á Enrique al llegar á su cuarto; esta noche me seria imposible: estoy demasiado afectada con la escena que Vd. ha presenciado.

—Cuando á Vd. le agrade, dijo Enrique,

— 66 —

los y propaba cuando menos una falta de buena educacion muy marcada.

Esto habiendo, si muy notable en sociedad y en el mismo seno de la familia, era culpable en Amelia.

VI.

Van entendiéndose Enrique y Adela.

ces, hoy tenia mas desconfianza que en el riesgo su honor en aquella casa. Ove, pues, toda la conferencia precedida muy pocas palabras de ella y estado pendiente.

Dejamos á Amelia desmayada y á Enrique socorriéndola. Rosa y Ernesto estaban confundidos. En aquella situacion suprema, sin embargo que podia perjudicar á sus planes ulteriores, la primera que recobró su sangre fria fué Rosa, y mientras Enrique procuraba volver á la vida á Amelia, decia á Ernesto pero de modo que Enrique pudiera oirlo:

—Ya vé Vd. que ni su menor defecto tiene enmienda. Sigue escuchando á las puertas cuanto se habla.

disparar, hasta el punto de habersele caído al suelo la bala, que no pudo ajustar bien. Conducido al Saladero, el señor Joven de Salas, decano de los jueces de la capital, ha comenzado á instruir la sumaria sobre el hecho.

El Sr. Presidente del Consejo dió parte por la noche de este suceso á S. M. la Reina, y si son exactos nuestros informes, la augusta señora se dignó manifestarle que este incidente nada le importaba, cuando estaba segura del amor de sus súbditos, que tantas pruebas le habian dado de ello recientemente.

Las circunstancias del criminal y las que, gracias á la Providencia, han impedido que un ser tan despreciable causase á nadie mal alguno, han aborrido al pueblo de Madrid el inmenso sentimiento que hubiera experimentado si su gozo por la vuelta de su Reina hubiera sido turbado por un suceso mas grave, si bien la vida preciosa de nuestra augusta soberana muy difícilmente hubiera podido correr riesgo en la ocasion presente. (Epoca.)

Noticias de España.

Copiamos de *La Epoca* lo siguiente:

S. M. la Reina, que se apercibió en el momento del estallido del piston en la Puerta del Sol, no perdió un instante su serenidad ni su complacencia. Asi es que cuantos la vieron entrar en Palacio creyeron que no se habia apercibido del crimen. Por la noche, al conversar sobre este suceso con algunas personas, ya manifestó su anhelo de que se perdonase al criminal; ¡tan magnánimo y tan hermoso es su corazón!

Entre las frases profundas y elevadas que se atribuyen á S. M. la Reina á propósito del desagradable suceso del día 16, es una la siguiente: «Tengo tanta confianza en la Divina Providencia que constantemente me ha protegido desde que nací, que no temo nunca nada y estoy siempre tranquila como el soldado en su

puesto; sin embargo, siento este incidente, porque estoy tan satisfecha del resultado de mi viaje, y vengo tan contenta de las pruebas de amor que me acaban de dar mis pueblos, que el suceso de la Puerta del Sol me ha hecho el mismo efecto que el que hace á un niño cuando saca una plana muy limpia y correcta, y al terminar la última palabra le cae un borron.» Pero este borron, le contestaron á S. M., se desvanecerá hasta el punto de no quedar ni señal de él.

El autor del atentado de la Puerta del Sol es de baja estatura, color moreno y ojos grandes. Vestia levita y una gorra. En este día le mandó su amo, el señor Nuñez de Prado, llevar unas tarjetas á un amigo suyo y echar una carta al correo. Hechos estos recados se colocó en el asfalto de la Puerta del Sol.

En el cofre de José Rodriguez parece que se ha encontrado un libro titulado *Masaniello ó la revolucion de Nápoles*, que, segun los demas criados, solia leer con mucha frecuencia.

El criminal Rodriguez, aunque sereno, no alcanza á dar idea de sus opiniones políticas. Dice cosas inconexas é incurre en notorias contradicciones. Suponen algunos que ha dicho mas de una vez que los tres hombres publicos á quienes tenia mas predileccion eran el Excmo. general O'Donnell, el general Prim y el general del Papa.

El Sr. Nuñez de Prado, cuyas ideas y sentimientos monárquicos son tan conocidos, está profundamente afectado por el disgusto de haber albergado en su casa al criminal, objeto de todas las conversaciones.

El día 17 á las doce y media se ha reunido el Consejo de Ministros en el palacio de la presidencia. El Sr. ministro de Estado no ha podido asistir por hallarse ligeramente indispuerto.

Segun anunciamos, el 16, SS. MM., antes de su entrada en Madrid, visitaron el campamento á su paso por Torrejon.

A las doce, próximamente, se pusieron en movimiento las tropas que lo componen, y antes de la una quedaron formadas entre el campamento y Torrejon, cerca del camino que conduce al pueblo. La infanteria, por batallones en masa, teniendo al extremo derecho una seccion de artilleria; delante y detrás, á regular distancia, se colocó la caballeria con otra seccion de artilleria á la derecha; á la izquierda se puso la Guardia civil, compuesta de un corto número de caballos.

Apenas concluida esta operacion, el general O'Donnell con otros generales, seguido de su estado mayor y de su escolta, salió de su tienda, y pasando por delante de la tropa, se dirigió á la estación del camino de hierro, para recibir á SS. MM., que debian llegar de un momento á otro.

En efecto, á las dos menos cuarto, las salvas de cañon y las músicas de los regimientos, que empezaron á tocar la marcha real, anunciaron que SS. MM. se acercaban al campamento.

Entonces la gente, que huyendo de la fuerza del sol, se hallaba retirada en los pocos puntos donde podia disfrutarse de sombra, corrió al sitio por donde los reyes venian, llegando al mismo tiempo que la tropa, y mezclando con ella los repetidos vivas con que fueron saludados SS. MM. que se presentaron en carrabela descubierta.

La reina, cuyo coche iba seguido muy de cerca de gran número de personas de los pueblos, revistó las tropas de la formacion, oyendo á cada paso vivas y entusiastas aclamaciones, tanto de estas como de la concurrencia, y en seguida pasó á visitar el campamento.

De vuelta, la régia comitiva hizo alto entre los cuerpos de la formacion y el camino de hierro, y las tropas desfilaron por su órden delante de S. M. y con direccion al campamento.

Concluido el desfile, cuya operacion duró hasta las tres y cuarto, la comitiva se dirigió al camino de hierro, frente al campamento, donde de antemano le aguardaba el tren. Allí fueron los reyes despedidos con nuevos vivas de la concurrencia.

Y á propósito del campamento, que si son ciertas nuestras noticias se levanta hoy, felicitémonos de que la salud del ejército ha sido tan satisfactoria, que ni aun las enfermedades que ha sufrido la poblacion de Madrid y los cuerpos de la guarnicion han aquejado á las tropas del campamento, habiéndose visto con asombro que de 7,500 individuos de tropa que componian aquel, solo habia ayer 22 atacados de enfermedades leves, á los cuales visitó S. M. la reina, y de 1,800 caballos uno solo ha muerto desde que acamparon.

Noticias del extranjero.

Cartas de Roma, y sobre todo las de Paris, insisten en que el Padre Santo se dispone á abandonar la ciudad eterna, y aun se asegura que pasará á Bélgica.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Marsella 15.

El general Lamoriciere ha debido llegar hoy á Roma.

Nápoles 15.

El gobierno del dictador se ocupa exclusivamente en tomar medidas para la ejecucion del plebiscito, relativo al voto anexionista que tendrá lugar el domingo 21.

Se espera gran mayoría en todas las ciudades y grandes centros; pero se teme que las gentes del campo no vayan al escrutinio, y en vista de esto, se ha decidido que agentes oficiales recorran los pueblos rurales recogiendo los votos.

El bombardeo de Cápua entre napo-

Efectivamente, el hecho era demasiado feo y probaba cuando menos una falta de buena educacion muy marcada.

Este defecto, si muy notable en sociedad y en el mismo seno de la familia, era disculpable en Amelia. Acostumbrada siempre desde su mas tierna edad á vivir entre enemigos y victima de los manejos é injusticias de su tia, temia siempre alguna nueva asechanza que atentara á su reposo. Y si aquella conducta podia perdonársela entonces, hoy tenia mas disculpa puesto que veia en riesgo su honra en aquella casa. Oyó, pues, toda la conferencia perdiendo muy pocas palabras de ella y estando pendiente de las palabras de Enrique, cuya altiva fisonomia y dignos modales le separaban de Rosa y Ernesto notablemente. Con paciencia y resignacion habia sufrido las calumnias que la prodigaban pintando su mal corazón y pérfidos instintos, pero esperaba convencer á aquel caballero de lo contrario por todos los medios posibles, y no dejaria de intentarlos puesto que el desconocido la hablaria de su padre. Llegó, sin embargo, un momento en que la fue imposible callar; y esponiéndose á las peores conse-

cuencias y sin reparar lo que hacia, entró en el cuarto de Rosa, como ya hemos dicho, cortando en lo mejor una conversacion que tenia visos de interesante.

Volvió en sí al cabo y rogó á Enrique que delante de su tia la condujera á su habitacion para no esponerla á las iras de su familia; y aunque estas palabras exasperaron á Rosa, fué tal la decision con que Enrique pretendió llevar á cabo el deseo de Amelia, que la misma Rosa contuvo con una mirada á Ernesto que iba ya á impedirlo á toda costa. En el tiempo que empleó Rosa en tirar de la campanilla para pedir una luz, y mientras el ruido producido por la campanilla duraba, Amelia dijo con rapidez y en voz baja á Enrique:

—Tengo que hablar á Vd.

—¿Cómo y cuándo? dijo Enrique

—Amelia no pudo contestarle porque Rosa no la perdía de vista. Llegó el criado, y Rosa cojió su luz y acompañó á Enrique y Amelia á la habitacion de esta última.

Nada se habia hablado del mentís dado por esta á Ernesto; pero Rosa estaba tan irritada, que ni siquiera se le ocurría un medio de inventar una disculpa á las palabras de su sobrina.

Apenas fué de día, trató de obedecer á los deseos tan diestramente espresados por Adela, sin dejar de pensar, sin embargo, en las estrañas escenas que la casualidad le obligaba á presenciar. La accion de haber escuchado detrás de la puerta cuanto se hablaba en el cuarto de su tia, la destreza con que burlando la vigilancia de su tia le habia dado una cita, y la pintura que de sus cualidades habian hecho Rosa y don Ernesto, contrastaban notablemente con su fisonomia, su dignidad al desmentir al que se llamaba su amante, y su desmayo. Verdad es que este podia ser fingido y su dignidad estudiada. Sin embargo, le eran tan antipáticas las dos personas que la culpaban, que esto bastaba para modificar la mala opinion que de ella le hubieran hecho concebir aquellas.

Vistióse lo mas pronto que pudo, y trató antes de nada, de que no le sorprendieran como el otro día haciendo señas á Amelia; así que, tanto para esto como para que no le espieran al entrar en el cármen inmediato al de Amelia, se apresuró á ir á él muy de madrugada. Pocas personas andaban por la ciudad todavia, cuando él en-

litanos y garibaldinos no habia dado resultado.

En Gaeta se hacen preparativos considerables de defensa.

La escuadra piamontesa no se ha presentado aun delante de la ciudad. Se atribuia esto á una orden procedente de Turin, por asegurarse que el bloqueo de Cápuá no seria reconocido por las potencias.

París 15.

No es cierto que haya falta de armonía y buena inteligencia entre las tropas francesas é inglesas que operan en China. Por el correo próximo se esperan noticias de alguna victoria. El ejército annamita, mandado por un pariente del emperador de Conchin-china, ha atacado á las fuerzas europeas, pero estas han sostenido sus posiciones, no obstante el inmenso número de sus contrarios.

Los diarios de las potencias del Norte dicen que la entrevista de Varsovia será favorable á la paz europea.

Viena 16.

Los condes de Nadasdy y Turin han resuelto dejar el ministerio.

La Gaceta de Munich, publica un despacho de Thun en que se anuncia que los embajadores de Prusia y Rusia han protestado formalmente contra la conducta del gobierno sardo.

Variedades.

Dos palabras sobre el arte.



CORTE DE VESTIDOS.

IV.

El aplomo, las deducciones anatómicas y la geometría, son los tres elementos principales del corte.

ART. 2.º.—Número de agosto.

Digámoslo de una vez para no repetirlo mas.

La cualidad esencial y absolutamente indispensable en el corte de vestidos, es el aplomo.

El aplomo representa la piedra angular del arte, y esta piedra inmovible está cimentada en las deducciones anatómicas.

La anatomía es la primera consideración del sastre, porque sin el estudio anatómico de las conformaciones, no se puede conocer el individuo; y sin la imagen ó idea del individuo, no hay definición posible. En su consecuencia, sin la cualidad instintiva del aplomo no se concibe la perfección; porque dicho aplomo se encuentra determinado en el cuerpo del individuo, y éste, sea el que quiera, se trasmite al trazado por la ciencia de las medidas. En efecto: la ciencia de las medidas constituye el estudio anatómico, y este estudio nos da la esencia material del objeto, ó lo que es lo mismo, las dimensiones reales del individuo.

Conocido el valor del cuerpo del parroquiano, es decir, su forma y estension, hay que precisar el traje exacto á este mismo cuerpo, y esto no puede hacerse sin una combinación geométrica que equilibre

las dimensiones de la estructura, considerándolas como resultado práctico de las deducciones anatómicas.

De estos principios que acabamos de sentar, se desprenden tres consecuencias importantes. Primera, que el estudio anatómico representa la organización material del ser, y que esta organización reposa en un equilibrio especial que técnicamente llamamos aplomo. Segunda, que dicho aplomo, considerado como cualidad inherente al individuo primero, y como consecuencia derivada de la anatomía despues, se trasmite tal cual sea á las combinaciones geométricas. Y tercera, que estas combinaciones geométricas solo son meros auxiliares del corte, creados posteriormente por el arte para poner en movimiento precisado el corazón y la cabeza de las bases que anteceden.

Mas claridad todavía. Las medidas representan las dimensiones del individuo. El aplomo es hijo de estas dimensiones, y la geometría, la actividad ú órgano que las pone en movimiento.

En virtud de lo que acabamos de decir, las primeras figuran como bases positivas del trazado. El segundo como cualidad derivada de dichas bases, y la tercera como simple corolario de las mismas.

El estudio anatómico de las conformaciones, de cualquiera manera que se haga, bien sea con el auxilio de instrumentos graduados, bien con compases de espesor, ó bien con la cinta sola, nos ha de dar siempre las mismas dimensiones y el mismo aplomo; y por consecuencia, que para trazar el vestido se emplee el sistema geométrico A ó el sistema B, el resultado es igual, y solo será preferible aquel que presente mayor sencillez y mayor exactitud; porque propiamente hablando, la mejora continúa y sucesiva de estas dos cualidades, es la que constituye el verdadero progreso del corte.

Admitido este principio como positivo, echemos una rápida ojeada sobre los sistemas franceses que merecen especial mención; veamos cuáles son sus autores, cuáles sus tendencias, cuáles sus ventajas y desventajas, y cuáles en fin los progresos adquiridos en el arte, desde la introducción de los principios teóricos en el corte de vestidos.

Conocemos que esta empresa es demasiado vasta para nosotros, y que es mas propia para una corporación instruida; pero como hoy no parece fácil que se dediquen los profesores inteligentes á hacer un estudio de esta especie, y como indudablemente es útil á los principiantes el ver consignada la opinión que podemos formar de los métodos dichos geométricos, nos hemos decidido (aunque débiles en conocimientos) á hacer un ligero análisis de aquellos que, á nuestro juicio, ofrecen una idea radical, lamentando que no se encargue de este trabajo alguno de los muchos y distinguidos artistas que hoy sobresalen en nuestra profesión.

Dichos sistemas geométricos que, como todos sabemos, suscitaron en un principio diversas objeciones, son hoy acogidos con el mayor favor, y reclaman de nosotros una

especial atención, particularmente las invenciones contemporáneas; pues ellas no solo ofrecen á nuestra inteligencia sabias combinaciones de positivos resultados, sino que constituyen la verdad filosófica de nuestros adelantos, que es el principal patrimonio que podemos legar á las generaciones futuras.

El oficio de sastre que, propiamente hablando, puede decirse nació bajo el reinado de Carlos II, hizo tomar al vestido de los hombres un aspecto mas sencillo y mas parecido al que usamos en la actualidad. Las mugeres, únicas personas encargadas hasta entonces de llenar esta importante misión, desplegaron un gran lujo en las guarniciones, y adornaron con cintas y encajes las ropillas, los calzones, y aun las botas de los hombres.

Los sastres franceses primitivos, desecharon abiertamente esos atavíos femeniles, los reemplazaron con otros accesorios mas propios de nuestro sexo, é inauguraron una especie de casaca muy parecida á los gabanes de nuestros dias. Dicha casaca fué tomando en los reinados sucesivos mil notables y estrañas transformaciones, haciéndose al fin traje indispensable para vestir, é indispensable tambien el que los hombres las confeccionasen.

La forma de los calzones tambien exigió la moda que fueran mas ajustados, y con ese motivo se abrocharon y se sugetaron debajo de las rodillas con unas charreteras; pero tanto en ellos como en las referidas casacas, no se ocuparon mucho los sastres de la perfección en el corte.

Esta situación yacente del oficio duró gran número de años; pero al fin se vieron aparecer, como precursores de un nuevo dia, el pantalón y el frac, prendas que fueron consideradas despues como requisito imprescindible para los actos de ceremonia.

Los sastres del siglo XVIII comprendieron entonces perfectamente que el vestido del hombre solo podia brillar por su rígida exactitud; y para obtenerla acudieron á los armazones exajeradas que, como ya hemos dicho en otra ocasión, no satisfacian, y fueron reemplazadas á principios de nuestro siglo por el estilo sério y positivo del aplomo.

Esta circunstancia hizo que el oficio antes desconocido se transformase en arte; pues como el traje se encontraba desposeido de auxiliares, fué indispensable que una precisión geométrica garantizase el resultado del corte, y esa es la razón porque se han inventado posteriormente esa multitud de sistemas geométricos, de que pensamos ocuparnos en otro artículo.

SANTIAGO OJEA Y MARQUEZ.

Miscelánea.

Como una tumba.—El teatro sigue en sus trece: apenas llegará el número de los espectadores al de los actores, que es enteramente una gollaría. Antes de anoche se ejecutó por primera vez en nuestro teatro la comedia traducida del francés que se titula *Por la boca muere el pez*. Esta comedia con sus tipos escéntricos y sus continuos chistes, entretiene agradablemente al público, que se rie mas

de una vez con el charlatanismo de la señora Urrutia, con la pertinacia del señor Quintana, con la mania del Sr. Bejarano y las lindezas del Sr. Cubas. Lo repetimos, el que quiera pasar un buen rato, que vaya á oír *Por la boca muere el pez*.

Que venga.—Parece que Mr. Hermann ha empezado ya sus suertes en Sevilla; pero un periódico de Córdoba siente no haya usado de sus habilidades aquí, donde hacen falta sus escamoteos. ¡Pobre cofrade! Quieres traer mas escamoteadores? Escamoteadores á Córdoba? Pues si desde que sale uno de su casa lo van escamoteando, y no solo escamoteando, sino sacando la lana. Pida que venga una lluvia de napoleones—de plata—y nada mas, ya que de agua no viene.

Segue aquello.—Es decir, la calle de las Capuchinas sigue con sus barrancos, sus hoyos, sus piedras, sus tropiezos y demás cosas buenas que hacen las delicias de Córdoba.

Para qué?—Piden algunas personas que la música vaya al paseo, y la música hace bien en no ir; porque para ahogarse en polvo siempre hay tiempo. El polvo este año nos va á poner nuevos.

Por lo no firmado, ACISCLO DE PRADOS.

Boletín religioso.

Hoy.—San Wenceslao, Mr., San Feliciano, obispo y Santa Irene, Vg.

Jubileo circular, en la Iglesia de San Pedro Alcántara.

Sección comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 17 DE OCTUBRE.
3 por 100 consolidado... 48-90-00-00.
3 por 100 diferido..... 40-95-90-00.
Deuda del personal..... 00-00-00-00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del dia 18 de octubre de 1860, á igual hora del 19.

Trigo.—Fanegas 63, de 52 á 52-75.

Cebada.—De 00 á 00-00 rs.

Fuera de la Alhóndiga.

Trigo.—Fanegas 180, de 53 á 54.

Cebada.—Fanegas 000, á 00.

Carne de vaca á 34 cuartos libra.

Aceite á 67 reales arroba.

Idem en molinos á 54.

Jabon blando á 17 cuartos libra.

En el mercado de granos de la corte se vendieron el 16 1590 fanegas de trigo, de 46 á 53 0/10 reales fanega. Quedaron por vender 1849 fanegas. Cebada nueva de 24 á 26 0/10, vieja de 00 á 00 0/10. La algarroba á 32 0/10. Trigo trechel de 00 0/10 á 00 rs. fanega.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga el 17 de octubre de 1860.

Trigo de 53 á 65 0/10.—Cebada, de 30 0/10 á 34 1/2.

MÁLAGA.—Mercado de la Alhóndiga del 14 de octubre.

Trigo de 1.ª calidad, de 68 á 72.—Id. de 2.ª, de 64 á 65.—Id. de 3.ª, de 61 á 63.

VENTA DE BIENES NACIONALES.

Remate para el día 21 de Noviembre de 1860, á las doce de su mañana.

CORPORACIONES CIVILES.

Instrucción pública inferior.

Fincas urbanas. Menor cuantía.

Num. 111 del inventario. Una casa sita en esta ciudad, calle del Cristo de S. Lorenzo, núm. 29 antiguo y 18 moderno, procedente del Instituto de segunda enseñanza de esta capital, formada sobre 231 varas, equivalentes á 462 metros y 99 milímetros cuadrados, y contiene zaguan y un cuarto en la línea de la fachada, siendo lo restante de dicha línea pared de cerca; patio en el centro con un tramo de galería y cuatro habitaciones, cocina con pozo, pila y corral. En piso principal solo tiene una habitación con escalera en dicha galería. Está arrendada á D. Rafael Osuna, Pbro., en 260 rs. de renta anual, por lo que ha sido capitalizada en 4680 rs., y tasada en 5280 rs., tipo para la subasta.

Núm. 120 del inventario. Una casa sita en esta ciudad, calle de la Cruz núm. 14 antiguo y 3 moderno, procedente del Instituto de segunda enseñanza de esta capital, formada sobre 248 varas, equivalentes á 174 metros y 98 decímetros cuadrados, y comprende en piso bajo, crujía de fachada con zaguan y tres habitaciones, patio principal con galerías, á P. y S. una sala al frente, L. de aquel otro patio pequeño con pozo y pila y dos galerías, y contra la medianera á L. cocina y corral. En el pasadizo que conduce á ambos patios está la bajada al sótano que ocupa toda la galería á S., y una despensa. En piso principal la crujía de fachada avanza pisando en su extremo á P. sobre todo el zaguan de la casa núm. 5, corriendo en todo lo restante las medianeras á plomo con las bajas, siendo análoga la distribución de sus habitaciones á la del piso bajo. En el extremo á L. de la crujía de fachada, tiene una pequeña torre en piso segundo. Está arrendada á Agustín Mateo Moreno en 800 rs. de renta anual, por lo que ha sido capitalizada en 14,400 rs. y tasada en 18,820, tipo para la subasta.

Las advertencias 1.^a, 2.^a, 3.^a, 4.^a, y 5.^a iguales á las anteriores, sin cargas.

Las notas 1.^a y 2.^a iguales á las anteriores.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de los que quieran interesarse en la adquisición de la finca inserta en el precedente anuncio.

Sección de anuncios.

FERRO-CARRIL DE CÓRDOBA A SEVILLA

SALIDA DE CÓRDOBA.

Primera, á las seis y treinta minutos de la mañana.
Segunda, á las cinco y treinta minutos de la tarde.

SALIDA DE SEVILLA.

Primera, á las siete de la mañana.
Segunda, á las cinco de la tarde.

ESTACIONES.		De Cádiz á Sevilla.		ESTACIONES.		De Sevilla á Cádiz.	
		HORAS DE SALIDA				HORAS DE SALIDA	
Cádiz. (salida.)	Mañ.	6	30	Sevilla. (salida.)	Mañ.	6	30
Trocadero.	Mañ.	7	15	Dos-Hermanas.	Mañ.	6	55
Puerto-Real.	Mañ.	7	45	Utrera.	Mañ.	7	15
Jerez. (llegada.)	Mañ.	7	30	Las Cabezas.	Mañ.	7	30
Jerez. (salida.)	Mañ.	7	50	Lebrija.	Mañ.	8	45
Las Cabezas.	Mañ.	8	50	Jerez. (llegada.)	Mañ.	9	30
Lebrija. (salida.)	Mañ.	9	25	Jerez. (salida.)	Mañ.	9	50
Utrera.	Mañ.	10	10	Puerto-Real.	Mañ.	10	22
Dos-Hermanas.	Mañ.	10	45	Trocadero.	Mañ.	10	36
Sevilla. (llegada.)	Mañ.	11	50	Cádiz. (llegada.)	Mañ.	11	45
	Tarde.	3	25		Tarde.	4	45
	Tarde.				Noch.	10	20
	Noche.	10	15		Noch.	10	20

Ferrocarril de Cádiz á Sevilla.
TRENES DE VIAGEROS DESDE EL DIA 1.º DE MARZO DE 1860.

TARIFA de precios en los ferro-carriles de Cádiz á Sevilla.

	1.ª clase.		2.ª clase.		3.ª clase.	
	R.	C.	R.	C.	R.	C.
De Cádiz al Trocadero	3	»	2	»	1	»
— á Puerto-Real.	4	»	3	»	2	»
— al Puerto.	6	»	4	»	3	»
— á Jerez.	13	»	9	»	6	»
— á Lebrija.	26	25	19	»	12	»
— á Las Cabezas.	33	»	24	»	15	»
— á Utrera.	42	73	31	25	19	50
— á Dos Hermanas.	49	»	36	»	22	25
— á Sevilla.	54	75	40	25	24	75

Los pasajeros que desde Jerez hayan de viajar hacia Sevilla ó estaciones intermedias deberán tomar el billete y el tren en la estación de línea de Sevilla, situada á la salida de la calle de Medina y los que se dirijan hacia Cádiz deberán hacerlo en la estación de la línea al Trocadero en la calle del Porvenir.



BAZAR DE CAMAS INGLESAS, EN CÓRDOBA.
Calle de la Librería, núms. 59 y 60.
En Sevilla, bazar de camas inglesas.

plaza del Pan, núm. 4, esquina á calle Confiterías.

En Málaga bazar de camas inglesas, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45.

GRANDES DEPÓSITOS de mas de tres mil camas, catres y cunas inglesas superiores y magnificas de hierro dulce, charoladas y maqueadas, y de bronce, con ruedas, armaduras y remates dorados para mosquiteros y colgaduras, desde 9, 10, 12, 14, 16, 18 y 20 hasta 114 duros.

Y otros muchos géneros espresados en los prospectos que se remiten francos por el correo, pidiéndolos á los señores PANDO y ACHA de Sevilla; y á los mismos en Córdoba, calle Librería, números 59 y 60, y en Málaga, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45. (s.)

LA TUTELAR,
ORGANO OFICIAL DE LA COMPAÑIA DE ESTE NOMBRE DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA.

Sale los dias 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes.
Costo de la suscripcion. Madrid por 3 meses, 12 rs. Por un año 40. Provincias, por 3 meses 12 rs. Por un año, 44. Ultramar, por un año pagado anticipadamente, 60 rs.
Puntos de suscripcion. En Madrid, direccion general de La Tutelar, Alcalá, núm. 36. Provincias y Ultramar, en las inspecciones de la misma.

DENTISTA MECÁNICO.

DON JOSÉ SERRANO Y GARCÍA,

PROFESOR DENTISTA MECÁNICO,

ofrece al público sus conocimientos y sus trabajos, en su casa habitacion, calle de San Fernando, (antes de la Feria), núm. 20.

Frecuente es en nuestros dias la aparicion de pomposos anuncios, en que se trata de fascinar con exageradas alabanzas propias: frecuentes tambien los alardes de extraordinarios conocimientos, que desmentidos se ven en la práctica. Este Profesor huye de ese estilo, y excusa esas recomendaciones, limitándose á ofrecer trabajos por él ya hechos bajo todos los sistemas conocidos, desde la reposicion de un solo diente hasta una caja de dentadura completa.

En los diez años que lleva de ejercer tan difícil arte (al que se dedicó por sus anteriores conocimientos químicos y mecánicos), honrado con la confianza de muchas personas de la capital y de la provincia, ocasion ha tenido de vencer toda clase de dificultades, colocando piezas de todo género, sin ofrecerle obstáculos ni los raigones, ni cualesquiera otras deformidades de la boca. Los títulos, pues, con que cuenta y se recomienda, son trabajos anteriores, de los que ofrece muestras; y su aplicacion y su constante estudio, impulsado por el deseo de llegar á la perfeccion en tan complicado y necesario ramo, que no se limita, como por algunos se cree todavia, á disimular un defecto visible. El dentista mecánico hoy proporciona ventajas de mas alta importancia. Sobre completar y perfeccionar los órganos de la pronunciacion, suple y reemplaza sin incomodidad los huesos destinados á la masticacion, sin los que, á mas de la necesidad de privarse de muchas clases de alimentos, la digestion es penosa y consiguiente las mas veces la enfermedad del órgano mas necesario de la vida. El estudio de este Profesor en la colocacion de muelas y dientes artificiales, que establece con toda seguridad y sin molestia, le ha dado resultados que podrán conocerse y apreciarse por los certificados de personas competentes y por lo que otras de conocida verdad manifiesten por experiencia propia.

Ofrece á sus favorecedores darles á conocer los distintos sistemas y aparatos que se han empleado hasta el dia; y ocupándose en la redaccion de una Memoria en la que se propone analizar esos sistemas, compararlos y deducir sus ventajas y sus inconvenientes, ofrece tambien hacer perceptibles unas y otros á cuantos le honren, facilitándoles un ejemplar de esa Memoria.

Al público.

Unico depósito de fósforos en esta ciudad de la acreditada fábrica del Cometa de Sevilla.

En la droguería de D. Antonio Carrasco, por bajo del Ayuntamiento, se espandan á los precios siguientes:

Una gruesa de cajas de á 100 luces.	27 rs.
Una docena de las mismas	20 cts.
Una gruesa de 50 luces	16 rs.
Una docena de las mismas	12 cts.

Tambien se ha recibido manteca fresca de Hamburgo, y queso de bola de superior calidad.

Guarniciones.

Se venden unas, doradas muy elegantes para un tronco de caballos. En la imprenta de este periódico darán razon.

Venta.

Se vende una casa sita en la calle de la Madera alta núm. 40, en nueveplazos. La persona á quien interese su adquisicion podrá verse con el procurador D. Andrés Lasso de la Vega.

TEATRO.

Hoy sábado se ejecutará la funcion siguiente: El magnifico drama nuevo en 3 actos

Las querellas del Rey Sabio.
Seguirá el aplaudido baile
La rosa del Perchel.
A las siete y media.

Editor responsable, ACISCLO DE PRADOS
CORDOBA:
Imp. de este periódico, plazuela de Frias 31, á cargo de D. José Gomez.

Papel pintado.
En la imprenta de este periódico se vende de muy buena clase del método de Lurzaeta, y de las diversas reglas que se necesitan para la enseñanza. Tambien se haya de venta un buen surtido de silabarios en rama y encuadernados á precios muy arreglados.
Anuario Estadístico de España
DE 1859 Y 1860.
Se vende en Madrid en la imprenta Nacional á 30 rs. cada ejemplar.